

Identificación social, ideologías legitimadoras y actitudes hacia excombatientes de las FARC.

Trabajo de grado para optar al título de Psicóloga

Paula Alejandra Rodríguez Ayala¹

Autora

Dra. Luisa Ramírez Rueda

Directora

Mayo de 2017

Programa de Psicología

Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud

Universidad del Rosario

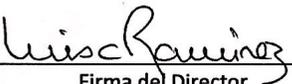
¹ Nota de autor: Esta investigación se realizó tomando los datos obtenidos de las variables del proyecto *Predicting attitudes towards the peace agreements: the role of moral feelings, blame attributions, threat and individual dispositions*, perteneciente a la línea de investigación Dinámicas sociales contemporáneas: diversidad, conflicto y violencia, del Grupo de Investigación: Individuo Familia y Sociedad.
Envío de correspondencia a: paulaale.rodriguez@urosario.edu.co

Universidad del Rosario
Escuela de Medicina y Ciencias de la Salud
Programa de Psicología

Acta de Aprobación del trabajo de grado

Los aquí firmantes certificamos que el trabajo de grado elaborado por Paula Alejandra Rodríguez Ayala. Titulado: Identificación social, ideologías legitimadoras y actitudes hacia excombatientes de las FARC. Cumple con los estándares de calidad exigidos por el programa de psicología para la aprobación del mismo.

Esta acta se firma a los 12 días del mes de JUNIO de 2017.


Firma del Director

30/05/2017
Fecha


Firma del Coordinador de T.G.

12/06/2017
Fecha

Tabla de Contenidos

	Página
Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Marco Teórico	9
Identidad Social	9
Justificación del Sistema	14
Dominancia Social	17
Autoritarismo de Derecha	20
Problema de Investigación y Objetivos	24
Objetivo General	26
Objetivos Específicos	26
Método	27
Resultados y Discusión	31
Conclusiones	39
Referencias	42

Lista de tablas

	Página
<i>Tabla 1</i>	31
<i>Tabla 2</i>	32
<i>Tabla 3</i>	33

Resumen

Diversos estudios sugieren que en situaciones caracterizadas por conflictos institucionales o que señalan tiempos de grandes cambios (Byman & Pollack, 2011), vale la pena estudiar las ideologías legitimadoras del status quo, como la Orientación a la Dominancia Social (SDO) o el Autoritarismo de derecha (RWA), ya que ambas ideologías implican creencias sobre la moralidad, el orden social y las dinámicas de poder (Nelson & Milburn, 1999) y a su vez, afectan la deliberación y la participación política (Rottenbacher & Córdova, 2014). Esta investigación se propuso examinar las relaciones entre dos teorías legitimadoras del Status Quo (RWA y SDO), la identificación social con categorías socialmente relevantes con relación al conflicto armado (sociedad civil o sociedad minoritaria) y las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC. Para llevar a cabo este estudio se realizaron análisis cuantitativos de tipo correlacional y regresión lineal. Los resultados sugieren que los grupos identificados con las categorías sociedad civil y sociedad minoritaria presentan índices de prejuicio hacia los excombatientes de las FARC, sin embargo, el predictor del prejuicio para cada grupo es diferente. Para la sociedad minoritaria la variable predictora es el RWA y para la sociedad civil es la SDO. Por lo tanto, las actitudes negativas hacia excombatientes están relacionadas con la percepción de amenaza al orden o al status social. Finalmente, se discuten las implicaciones de estos hallazgos.

Palabras Clave: SDO, RWA, Identificación social, justificación del sistema, prejuicio.

Abstract

Several studies suggest that in situations characterized by institutional conflict or times of great change (Byman & Pollack, 2011), it is worthwhile to study legitimizing ideologies of the status quo, such as the Social Dominance Orientation (SDO) or the Right – Wing Authoritarianism (RWA), since both ideologies imply beliefs about morality, social order, and power (Nelson & Milburn, 1999), and they both affect deliberation and political participation (Rottenbacher & Cordova, 2014). This research aimed to examine the relationships between two legitimizing theories of the Status Quo (RWA and SDO), social identification with socially relevant categories in relation to the armed conflict (civil society or minority society) and negative attitudes towards FARC ex-combatants. To carry out this study, we performed correlation and linear regression analysis. Findings suggest that both groups identified with the categories civil society and minority society, endorse prejudice towards FARC ex-combatants, however, the predictor of prejudice for each group is different. For the minority group the most predictive variable was RWA whereas for the civil society it was SDO. Therefore, negative attitudes toward ex-combatants are related to perceived threat to either the social order or the social status. The implications of these findings are discussed.

Keywords: SDO, RWA, social identification, justification of the system, prejudice.

La ideología política, se puede entender como un conjunto de creencias o representaciones mentales sobre cómo está y cómo debería estar organizado el orden social vigente (Converse, 1964; Denzau & North, 1994; Erikson & Tedin, 2003). Jost y Banaji, (2004) proponen la existencia de ideologías legitimadoras del Status Quo, así como ideologías que por el contrario tienen un carácter emancipador; las ideologías legitimadoras defienden y justifican el status quo y también ayudan a sostener la legitimidad del orden social existente.

Entre estas se encuentran el autoritarismo de derecha (RWA) propuesto por Altemeyer (1981) que comprende la covariación de tres constructos: la sumisión autoritaria, que se define como el apoyo hacia aquellas autoridades percibidas como legítimas; la agresión autoritaria que se entiende como el respaldo hacia medidas punitivas desproporcionadas cuando son aplicadas por las autoridades que se perciben como legítimas y el convencionalismo que abarca la defensa de las instituciones, valores y normas tradicionales de una sociedad.

Asimismo, se encuentra la orientación hacia la dominancia social (SDO), entendida como una preferencia por un sistema social organizado y estructurado de forma jerárquica que está relacionado con el deseo de poder, bajos niveles de preocupación por los demás y bajos niveles de altruismo (Rottenbacher & Córdova, 2014). Estas ideologías que promueven o mantienen la desigualdad de un grupo son los instrumentos que legitiman la discriminación (Jost, Banaji & Nosek, 2004).

Ambas ideologías han sido asociadas empíricamente con la tendencia a defender o justificar el sistema social vigente (Jost, Banaji & Nosek, 2004). Esta justificación del sistema se basa en la necesidad de las personas de legitimar el Status Quo, siendo éste percibido como necesario, natural, justo e inevitable (García, 2010).

Por otra parte, la teoría de la identidad social, propone que existen " aspectos de la propia imagen del individuo que se derivan de las categorías sociales a las que percibe que pertenece" (Tajfel y Turner, 1986, p16). Según esta teoría, las personas están motivadas a lograr una identidad social positiva y propia, la que, en cierta medida se logra efectuando comparaciones entre su grupo y otro grupo relevante. (Kimble, Hirt, Diaz-Loving, Hosch, Lucker & Zárate, 2002). Por esta razón, las personas que gozan de un estatus valorado positivamente, estarían motivadas para defenderlo. De hecho, la teoría de identidad social postula la denigración de un grupo como un dispositivo para mantener una identidad social positiva (Pratto, Sidanius, Stallworth & Malle, 1994).

En este orden de ideas, una forma de defender el estatus del propio grupo es a través de la adopción de ideologías legitimadoras del Statu quo como RWA o SDO, ya que la gente se motiva no sólo para sostener actitudes favorables hacia sí y hacia miembros de su propios grupo, sino también sostener actitudes favorables hacia el sistema social existente y el status quo (Jost & Hunyady, 2002).

De este modo, las variables mencionadas anteriormente podrían desarrollar un papel importante en el proceso del acuerdo de paz en Colombia, dado que los factores como ideologías legitimadoras RWA o SDO, la identificación y la justificación del Sistema podrían afectar la deliberación y participación política (Rottenbacher & Córdova, 2014) en momentos de cambio como el que tiene lugar actualmente como resultado del proceso de negociación, y desmovilización de las FARC.

Marco teórico

Teoría de la identidad social

La teoría de la identidad social (TIS) introducida por Tajfel en colaboración con Turner en 1978, ha sido considerada como una de las teorías que más ha influido en el campo de la investigación en psicología social (Rodríguez, 2015). Tajfel postuló que parte del autoconcepto de una persona estaría conformado por su “identidad social” la cual se define como “la parte del autoconcepto de una persona que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo social (o grupos) junto con el valor y significado emocional adherido a dicha pertenencia” (Tajfel, 1978. p.68). Tajfel utilizó en sus investigaciones una idea largamente aceptada de que las personas desean ser evaluadas de manera positiva (Goffman, 1963; Taylor & Moghaddam, 1994) por lo tanto, propone que los individuos están motivados a alcanzar una identidad social positiva (Taylor & Moghaddam, 1994).

Para lograrlo, los individuos tenderán a comparar sus grupos con otros, con el objetivo de establecer la superioridad del propio grupo o una distintividad positiva (Rodríguez, 20015). De este modo, para la teoría de la identidad social, hay cuatro conceptos centrales: categorización social, identidad social, comparación social y distintividad grupal (Taylor & Moghaddam, 1994).

Para darle a la TIS una perspectiva más social, Tajfel, utilizó el concepto de categorización, proceso mediante el cual se organiza la información recibida del exterior. Por medio de la categorización, la realidad no se percibe como una amalgama de objetos individuales y aislados, sino como un conjunto ordenado de clases de objetos que son proporcionados por los estímulos del exterior y facilita la orientación de la persona en el mundo (Alvaro & Garrido, 2004). Según Tajfel, el proceso de categorización social se presenta cuando incluimos dentro de determinado

IDENTIFICACIÓN SOCIAL, IDEOLOGÍAS LEGITIMADORAS Y ACTITUDES HACIA 10 EXCOMBATIENTES

grupo o categoría social a las demás personas. De este modo, se atribuyen a las personas los rasgos característicos de la categoría social a la que pertenecen (Alvaro & Garrido, 2004).

De acuerdo a lo anterior, la realidad social colombiana no está muy separada de lo que afirma Tajfel, pues muchos de los grupos han configurado su identidad social a partir de la realidad que enfrentan en su contexto, es decir, cada uno de los integrantes de los diferentes grupos y categorías sociales han alimentado sus ideologías, actitudes, comportamientos e interacciones a partir del contexto social como en el caso colombiano fueron históricamente la violencia bipartidista, conflictos de intereses, la corrupción, la desigualdad social, el desempleo que son algunas de las muchas razones para la construcción ideológica de algunos grupos como las FARC (Centro de Memoria Histórica, 2013).

Esta percepción estereotipada surge gracias a la tendencia cognitiva de simplificar la información que se procesa. Hace que se exageren las diferencias entre las personas que hacen parte de grupos diferentes (ej. los ex combatientes son muy diferentes de la población civil) y se minimice las diferencias existentes entre las personas que conforman un grupo (ej. todos los excombatientes son iguales) (Alvaro & Garrido, 2004).

Por medio de los experimentos del grupo del paradigma mínimo, metodología para explicar el efecto de la categorización social sobre la conducta, se encontró que el simple hecho de ser clasificado dentro de un grupo parece ser suficiente y necesario para producir etnocentrismo y conducta intergrupala competitiva (Hogg & Vaughan, 2008). De este modo, los individuos se identifican con ciertas categorías sociales y rechazan otras, creándose así una distinción entre endogrupos y exogrupos (Rodríguez, 2015). En consecuencia, surgen prejuicios con relación al propio grupo, como la tendencia a sobrevalorar el grupo al que se pertenece (favoritismo endogrupal) y suelen formarse estereotipos negativos frente a los otros grupos (discriminación

exogrupal) (Alvaro & Garrido, 2004). Por ejemplo, en el contexto colombiano los individuos pertenecientes a las fuerzas militares pueden considerar su grupo como más importante y con más derechos que los grupos armados ilegales, argumentando también que dichos grupos están conformados únicamente por terroristas.

De ahí que, el proceso de categorización incluya la configuración de estereotipos sociales, definidos como una creencia compartida en que ciertos rasgos son característicos de un grupo social. Además cumplen la función cognitiva de ordenar y simplificar la información procedente del medio social, economizando esfuerzos en el procesamiento de la misma (Alvaro & Garrido, 2004). Es decir, es más fácil pensar que los excombatientes o guerrilleros son inhumanos que adicionar más características, como por ejemplo, que fueron obligados a participar de la guerra o bien que son campesinos que persiguen ideales políticos.

El estereotipo cumple diversas funciones, entre estas, la función de ideologización de las acciones colectivas frente a miembros de otro grupos. También, proporciona al sujeto una estructura causal que le ayuda a enfrentarse a sucesos complejos, dolorosos o negativos que se encuentran más allá de su control (Alvaro & Garrido, 2004). Por ejemplo, en las encuestas realizadas por el Centro de Memoria Histórica (2014), una de las preguntas formuladas proponía lo siguiente “¿Cree que la guerrilla colombiana representa hoy un ideal revolucionario y la búsqueda de un país mejor para todos o por el contrario opina que los guerrilleros son en la actualidad simples delincuentes?”, para el 84% de la población general colombiana encuestada y para el 81% de la población afectada por el conflicto, la guerrilla constituye una organización de simples delincuentes.

Además, los estereotipos sirven para justificar acciones violentas contra miembros de otros grupos (Alvaro & Garrido, 2004). Esto se puede observar cuando el gobierno Colombiano legitimó

el monopolio de la violencia como una medida justificable para contrarrestar la oposición, en este caso, los grupos armados ilegales. De este modo, se volvió psicológicamente “aceptable” recurrir a medios cada vez más destructivos, lo que dio como resultado graves violaciones de los derechos humanos por parte de ambos lados del conflicto (Abbott, 2014).

Los estereotipos no sólo describen atributos sino que también prescriben o establecen normas sobre lo que una persona debería pensar y cómo debería comportarse al ser miembro de un grupo (Hogg & Vaughan, 2008). Es decir, tanto para los guerrilleros como para los militares, hay expectativas sobre su comportamiento, su pensamiento respecto al gobierno y el respeto hacia la membresía del grupo.

Por otro lado, en el proceso de comparación social, los individuos ven su propio grupo como psicológicamente diferente y, teniendo en cuenta las comparaciones grupales relevantes, los individuos tratan de volver al endogrupo más favorable en un intento de lograr una posición significativamente superior para el mismo (Taylor & Moghaddam, 1994). Por ejemplo, las fuerzas militares pueden dar cuenta de su uso de la violencia debido a que deben combatir con terroristas, y de este modo, justificar acciones desmedidas contra ellos sin que esto afecte su status social.

Hay dos tipos de comparaciones como, las comparaciones seguras, donde los individuos perciben el statu quo como legítimo y estable, y las comparaciones inseguras en donde se percibe un statu quo ilegítimo e inestable (Scandroglio, López & San José, 2008). Los miembros de un grupo de bajo status que desean algún tipo cambio y que han percibido el orden social vigente como inestable o ilegítimo, disponen de una serie de estrategias cognitivas que los conducirá a un cambio social intergrupales (Scandroglio, López & San José, 2008).

Entre estas estrategias se encuentran, la competencia social directa o también conflicto intergrupales directo que consiste en superar al exogrupo en aquella dimensión en la que éste supera

al propio grupo (Mula & Navas, 2011). Por medio de una confrontación directa con la posición del grupo dominante en la sociedad (ej. la protesta colectiva, la acción política, revoluciones y guerra) (Hogg & Vaughan, 2008). Típicamente, en estos contextos es donde emergen los movimientos sociales. También se encuentra la movilidad social cuando los límites intergrupales son permeables (Hogg & Vaughan, 2008) por consiguiente, el sujeto puede abandonar su grupo e intentar hacer parte de uno con un status más valorado con el fin de mejorar su identidad social, esto puede implicar incluso ocultar su procedencia (Mula & Navas, 2011).

Por otro lado, cuando el status quo se considera estable y legítimo, los grupos suelen adoptar las siguientes estrategias de creatividad social (Hogg & Vaughan, 2008).

(a) Los individuos toman como referencia nuevas dimensiones de comparación (Tajfel & Turner, 1986) a través de la acción social y la difusión o creación de nuevas ideologías (Mula & Navas, 2011); (b) la redefinición de atributos, es decir, los sujetos reconvierten los atributos que han sido valorados negativamente y los cambian por otros positivos (Tajfel & Turner, 1986) (Ej. Las mujeres excombatientes también han sufrido abusos) y (c) cambiar el exogrupo con el cual se compara al grupo, particularmente, cesando o evitando las comparaciones con grupos de un alto status quo como marco de referencia (Tajfel & Turner, 1986) (Ej. Discriminación por parte de las FARC hacia grupos armados ilegales más pequeños).

Teniendo en cuenta la perspectiva teórica de Tajfel, tanto los estereotipos como los prejuicios se derivan de la dinámica de la identidad social y de las relaciones intergrupales, por lo cual, la TIS ha sido y continúa siendo una propuesta con un alto grado de relevancia en el panorama de la psicología social actual (Viladot, 2010).

De una forma muy relacionada, Just y sus colaboradores, en la teoría de la justificación del sistema, atribuyen la estabilidad social a la adhesión de la gente a una ideología que justifica y protege el status quo (Hogg & Vaughan, 2008).

Teoría de la Justificación del sistema

Ahora bien, en la teoría de la identidad social se puede observar que hay un mayor énfasis en cómo la gente pasa de la estabilidad social al cambio social (Tajfel, 1981), de la aceptación pasiva a la protesta colectiva (Wright, Taylor, & Moghaddam, 1990) y de la realidad social a la resistencia social (Lanzas et al., 2001), siempre que las circunstancias dejen estas posibilidades abiertas. Jost, Banaji y Nosek (2004) critican esta teoría afirmando que el problema principal de esta formulación reside en que subestima la fuerza de las motivaciones de las personas para justificar el sistema, es decir, racionalizar el status quo y dejar la situación social como está. El término “sistema” se usa para referirse a cualquier conjunto social, económico, o político en donde múltiples individuos son introducidos, que pueden ir desde una menor escala como el núcleo familiar a sistemas de gran escala como el estado, la nación o la economía capitalista (Wakslak, Jost, & Bauer, 2011).

Esta teoría propone que la estabilidad social se debe a la adhesión de la gente a una ideología que justifica y protege el status quo. (Hogg & Vaughan, 2008), en donde las personas defienden y sostienen activamente las medidas sociales existentes, a menudo negando o racionalizando las injusticias y otros problemas, incluso cuando esto sucede a expensas de los intereses personales y del grupo (Jost & Toorn, 2014).

IDENTIFICACIÓN SOCIAL, IDEOLOGÍAS LEGITIMADORAS Y ACTITUDES HACIA 15 EXCOMBATIENTES

Por ejemplo, cuando la población civil Colombiana decide apoyar decisiones que impiden un cambio a la situación actual de conflicto armado; como fue evidente el 2 de octubre de 2016, cuando se intentó refrendar las negociaciones y acuerdos de paz mediante un plebiscito, el cual fue rechazado por los electores colombianos. Con el 99,98% de los votos escrutados, el 50,21% de los colombianos dijeron que NO y el 49, 78% dijeron que SI (BBC, 2016).

Jost, Banaji y Nosek (2004) amplían ciertas nociones previas de la TIS al afirmar que las personas quieren sostener actitudes favorables sobre sí mismos y sobre los grupos a los que pertenecen, pero también quieren mantener actitudes favorables sobre los sistemas políticos y sociales que les afectan. Es decir, una persona que goce de un status socioeconómico alto podría mostrar una aceptación de las acciones de las fuerzas militares colombianas sobre los grupos armados ilegales, ya que éstas han ejercido su poder legítimamente.

Es muy posible que la motivación para hacerlo se deba a la reducción de la incertidumbre, ya que, sería mejor vivir en desventaja pero estar seguro del propio lugar antes que desafiar al status quo y tener que enfrentarse a un futuro incierto (Hogg & Vaughan, 2008). Además, la justificación del sistema social cumple una función paliativa de aliviar la angustia emocional y aumentar el bienestar subjetivo (Jost & Hunyady, 2002). Respecto a la incertidumbre que produciría un cambio político relevante, podría pensarse que ese sería uno de los motivos por los cuales la sociedad civil colombiana rechaza los acuerdos de paz pactados en el 2016.

Las jerarquías formadas en el sistema se mantienen no sólo por medio de mecanismos de favoritismo endogrupal y derogación exogrupal ejercida por sujetos que pertenezcan a grupos dominantes, sino también por el respaldo de miembros de grupos subordinados, muchos de los cuales perpetúan la desigualdad por medio de mecanismos como el favoritismo exogrupal (Jost, Banaji & Nosek 2004). Es decir, la justificación del sistema puede provenir de gente con status

social elevado pero de igual manera por parte de aquellos que han sufrido la violencia, como es el caso de la líder del grupo social “Los que faltan” quien fue secuestrada cuando buscaba a su hijo plagiado por la guerrilla, argumentando que no cree en el arrepentimiento de las FARC (El tiempo, 2016).

Por lo tanto, la teoría de la justificación del sistema propone que la gente tenderá a racionalizar el status quo, así como lo explicaba Tajfel anteriormente en las estrategias cognitivas, especialmente cuando las personas perciben el sistema social como estable e incambiable (Jost & Toorn, 2004). Esta perspectiva ayuda a comprender porqué la gente menos favorecida económicamente se opone a una redistribución de ingresos, porqué las mujeres aceptan estereotipos sexuales y definiciones convencionales sobre los roles sexuales o porqué los miembros de un grupo desfavorecido rechazan alternativas igualitarias al status quo (Jost & Toorn, 2014).

Dado que las personas interiorizan los efectos de la desigualdad, ajustan sus expectativas para encajar dentro del status quo; incluso las personas que más resultan perjudicadas también son los que más explican, justifican y racionalizan el sistema (Jost, Banaji & Nosek, 2004). Por ejemplo, las personas víctimas de la violencia podrían justificar su situación porque las leyes de Dios lo han querido así o porque el gobierno es corrupto y nunca va a cambiar.

Por otro lado, algunas variables individuales se encuentran relacionadas con la tendencia a justificar el sistema, por ejemplo, Jost et al. (2003a) sostuvieron que el conservadurismo político (de derecha) es una forma de justificación del sistema, ya que proporciona el apoyo moral e intelectual al status quo por la resistencia al cambio y racionaliza la existencia de la desigualdad. Otros factores relacionados con esta tendencia son el autoritarismo, la creencia en un mundo justo,

la distancia de poder, la orientación a la dominancia social y la oposición a la equidad (Jost, Banaji & Nosek, 2004).

Teoría de la Dominancia Social

En la actualidad, diversos países tienen que soportar algún tipo de conflicto étnico y sin tener en cuenta la intensidad del conflicto, los individuos justifican su comportamiento a otras personas, apelando a las injusticias territoriales anteriores, prohibiciones religiosas, injusticias históricas, teorías genéticas y culturales de la superioridad grupal u otras ideologías (Pratto, Sidanius, Stallworth & Bertram, 1994).

La teoría de la Dominancia Social propone que las estructuras sobre las cuales se sostiene la desigualdad social se ven reforzadas a través de un mecanismo llamado Orientación a la dominancia Social (SDO), el cual se explica a raíz del deseo de establecer y mantener jerarquías sociales y la subordinación de aquellos grupos que son percibidos como inferiores respecto a aquellos que se consideran superiores (Sidanius, Pratto, Liu & Shaw 1994). En este sentido, gran parte de los estudios sobre este tema se han concentrado en la predisposición individual hacia las relaciones intergrupales jerárquicas y no igualitarias (Etchezahar, Prado-Gascó, Jaume & Brussino, 2014).

Se puede dar cuenta de esto en el contexto actual, ya que en Colombia, las percepciones sobre la realidad no siempre son imágenes perfectas; tienden a explotar el engaño y administrar información falsa con el fin de obtener una ventaja estratégica sobre el enemigo, lo cual va dirigido a una dialéctica del “bien contra el mal” (Abbot, 2014).

Las ideologías que mantienen o promueven la desigualdad en los grupos, son los instrumentos que legitiman la discriminación y para aplicarse sin problemas, estas ideologías

deben ser ampliamente aceptadas dentro de la sociedad, deben aparecer como verdades evidentes; por lo cual, son llamadas mitos legitimadores de la jerarquía (Pratto et al, 1994).

Los mitos legitimadores ayudan a estabilizar la opresión, es decir, se reduce al mínimo la importancia de los conflictos grupales en tanto se justifican, indicando cómo los individuos y las instituciones sociales deberían asignar un valor social positivo o negativo a otros individuos, grupos o instituciones, tales como empleos laborales, nombramientos gubernamentales, penas de prisión y enfermedades (Pratto et al, 1994). Hay entonces, dos formas de legitimación de mitos: mitos legitimadores de respaldo a la jerarquía, que promueven un mayor grado de desigualdad social y mitos legitimadores de atenuación de jerarquía, que promueven una mayor igualdad social (Pratto et al, 1994).

La teoría establece que las personas que están más orientados a la dominancia social tenderán a favorecer las ideologías y políticas de mejora de jerarquía, mientras que las personas que presenten una orientación más baja a la dominancia social tenderán a favorecer a las ideologías y políticas de atenuación de jerarquía (Pratto et al, 1994).

Por otro lado, algunas investigaciones han mostrado que los grupos con orientación a la dominancia social tienen correlaciones significativas con el apoyo a programas militares, capitalismo, racismo y sexismo (Sidanius & Pratto, 1993).

En este orden de ideas, se espera que, incluso cuando las sociedades estén atravesando por cambios sustanciales como, migración masiva, innovación tecnológica, cambios radicales en las fronteras o, en el caso Colombiano, los acuerdos de paz; dichos cambios sólo serán aceptados si éstos se encuentran legitimados de manera satisfactoria y si satisfacen los deseos de dominancia social de la opinión pública (Pratto et al, 1994).

La teoría de la dominancia social establece que la SDO debería predecir los prejuicios y la discriminación contra el exogrupo; además, la teoría de la identidad social (Tajfel & Turner, 1986) implica una afiliación emocional o la identificación con uno de los grupos, por lo tanto también debería predecir lo mismo. La TIS postula que la denigración hacia el exogrupo funciona como un dispositivo para mantener la identidad social positiva mientras que la teoría de la dominancia social lo postula como un dispositivo para mantener el status grupal superior (Pratto et al, 1994).

Por lo tanto, se sugiere que los grupos de estatus superior serán los más discriminatorios contra el exogrupo debido a que sus miembros son más propensos a tener altos niveles de SDO y de identificación endogrupal (Pratto et al, 1994). De este modo, se esperaría que aquellos ciudadanos colombianos posicionados de una forma privilegiada en la sociedad, mostrarán niveles más altos de SDO e identificación endogrupal.

Adicionalmente, uno de los constructos con los que se ha estudiado conjuntamente con la SDO, ha sido el autoritarismo (RWA), entendido como la covariación de tres constructos actitudinales: convencionalismo, sumisión autoritaria y agresión autoritaria (Altemeyer, 1998); dado que el RWA se centra en el grado de adhesión endogrupal y la SDO se focaliza en la diferenciación con exogrupos (Duckitt, 2006).

Teoría del autoritarismo

El constructo del autoritarismo fue inicialmente desarrollado por Adorno, Frenkel-Brunswik, Levinson y Sanford (1950) desde una perspectiva psicoanalítica, teoría que fue expuesta en el tratado sobre personalidad autoritaria (Marasca, Marasca & Imhoff, 2013). En su formulación inicial, el autoritarismo era un síndrome de personalidad profundamente arraigado que implicaba agresión y hostilidad hacia una amplia gama de minorías étnicas y otros grupos no

convencionales (p.ej. homosexuales) (Bobo, 1990). Esta hostilidad se basaba en un patrón general de modos de pensar rígidos, hiperconformes, irreflexivos y muy sugestionables (Bobo, 1990).

Sin embargo, fue reconceptualizado por Altemeyer (1991, 1988) con la creación de la escala de autoritarismo de derecha (Rottenbacher & Córdova, 2014). Altemeyer (1981, 1996, 1998) explica el “autoritarismo de ala de derecha” (RWA) como una covariación de tres tendencias actitudinales: la sumisión autoritaria, la agresión autoritaria y el convencionalismo. La covariación de tendencias actitudinales hace referencia a una orientación a responder de un modo similar ante determinados estímulos, donde RWA se consideraría una variable de diferencia individual o, en otras palabras, un rasgo de personalidad (Etchezahar & Cervone, 2011).

La sumisión autoritaria implica confianza, respeto y sobre todo obediencia a la autoridad establecida y legítima (Altemeyer, 1981, 1996). De este modo, las personas autoritarias consideran que la obediencia y el respeto son virtudes fundamentales para el orden social; asimismo, tienden a creer que las personas que ocupan cargos de autoridad saben lo que es mejor para la ciudadanía y sancionan el cuestionamiento a dicha autoridad (Etchezahar & Cervone, 2011).

Las autoridades percibidas como legítimas suelen ser los padres, las fuerzas de seguridad, militares, líderes políticos, religiosos, etc (Etchezahar & Cervone, 2011), como es el caso de la población colombiana, donde se ha pensado que una mayoría de ciudadanos urbanos de derecha defienden al gobierno, ya que lo asocian con seguridad, prosperidad económica y buenas prácticas democráticas (Abbot, 2014). Sin embargo, este punto merece más exploración, dado que en las condiciones actuales, el gobierno colombiano es quien promueve el cambio; por lo tanto, justificar el sistema no sería sinonimo de justificar el gobierno.

Las actitudes autoritarias se adquieren en el marco del aprendizaje social, dado que su origen se encuentra vinculado en la interacción con el núcleo familiar, los grupos sociales,

instituciones educativas y medios de comunicación (Altemeyer, 1988; Del Águila Tejerina, Jiménez Burillo, Luque, Sangrador García & Vallespín Oña, 2006; Marasca, Marasca & Imhoff, 2013). La agresión autoritaria, implica la voluntad de castigar o lastimar a quienes se desvían de los dictados de la autoridad y las convenciones establecidas (Altemeyer, 1981, 1996). Las personas autoritarias suelen estar de acuerdo con las penas máximas establecidas por la ley, por ejemplo, la pena de muerte (Etchezahar & Cervone, 2011). Los grupos que usualmente son el blanco de la agresión autoritaria, suelen ser las minorías, ya que son considerados como desviaciones, que amenazan el orden social (Etchezahar & Cervone, 2011).

Por ejemplo, en las encuestas realizadas por el Centro de Memoria Histórica (2014), en una de las preguntas, se plantea un escenario con miras a una posible solución negociada con la guerrilla que pondría fin al conflicto interno, la mayoría de la población general encuestada descarta los gestos de impunidad, es decir, cerca del 60% de los colombianos que habitan en zonas urbanas creen que se debe exigir el castigo de los líderes, aún si esto implica el daño de las negociaciones; sin embargo, el 30% de la población sí está de acuerdo con que no se sancione a los líderes de la guerrilla, ya que esto representaría un obstáculo para las negociaciones. Esto da cuenta de una población, que, por una parte, no estaría dispuesta a hacer concesiones con la guerrilla, y por otra parte, un porcentaje considerable se inclina por favorecer las condiciones para negociar el fin del conflicto armado.

El convencionalismo implica un alto grado de adhesión, aceptación a las normas y valores tradicionales de una sociedad en asuntos como el patriotismo, la sexualidad los roles de género y la religión (Altemeyer, 1981, 1996). Las personas autoritarias generalmente creen en “las leyes de Dios” y piensan que el conflicto en la sociedad ocurre porque las personas ignoran esta ley; además, se oponen a que cada ciudadano desarrolle sus propias creencias sobre lo que es

normal y lo que no lo es, ya que las autoridades lo han determinado antes (Etchezahar & Cervone, 2011).

Gran parte de las personas religiosas no son autoritarias aunque la mayoría de los autoritarios son personas religiosas (Altemeyer, 1996; Etchezahar, 2012); este fenómeno nace a partir de que las religiones suelen ofrecer un marco convencional que permite al individuo someterse y llevar una vida de acuerdo a ciertos mandatos (Silva, 2009; Etchezahar, 2012). Por consiguiente, aquellos que no siguen las doctrinas de la fe, posteriormente, son objeto de discriminación, dado que constituyen una amenaza para las buenas costumbres, la moral y la seguridad de la sociedad (Gouveia & Camino, 2009; Etchezahar, 2012).

Por otro lado, en un estudio realizado con una muestra de cuatro mil estudiantes en Canadá, se encontró una relación entre RWA y SDO, que llevó a concluir a los investigadores, que los autoritarios dominantes están entre las personas más prejuiciosas de la sociedad (Altemeyer, 2004). Además, parecen combinar elementos significativos de cada tipo de personalidad, como necesidad de poder, no soportar la igualdad y ser manipuladores (Altemeyer, 2004). El autor sugiere que, aunque los autoritarios dominantes son pequeños en número, pueden tener un impacto considerable en la sociedad, puesto que están bien posicionados para convertirse en líderes de movimientos políticos de derecha (Altemeyer, 2004).

El autoritarismo también ha sido considerado, junto con la Orientación a la Dominancia Social, como variable predictora de diversas formas de prejuicio (Jost & Thompson, 2000; Pratto, Sidanius, Stallworth, & Malle, 1994; Etchezahar, 2012), como el prejuicio hacia las mujeres, los inmigrantes, los gays y lesbianas, las personas de tez negra, las personas obesas, entre otras (Whitley & Kite, 2006; Díaz & Toro, 2013) Por lo tanto, se esperaría que aquellos ciudadanos con

altas puntuaciones en RWA y SDO presenten un alto grado de actitudes negativas hacia los excombatientes de las FARC.

Como se ha mencionado anteriormente, la dominancia social ha sido relacionada con actitudes negativas hacia las minorías sexuales, las minorías étnicas y los derechos de las mujeres (Pratto et al, 1994; Díaz & Toro, 2013) y junto con el autoritarismo, aporta una parte significativa a la predicción del prejuicio intergrupalo (Altemeyer, 1998; McFarland, 2010; Díaz & Toro, 2013) por lo cual, estas dos teorías han sido etiquetadas como “la unión letal” (Whitley 1999; Díaz & Toro, 2013).

Problema de investigación y objetivos

La violencia que ha sufrido Colombia durante largas décadas no es sólo una sumatoria de hechos, víctimas o actores armados. La violencia ha sido producto de acciones intencionales en su mayoría, estrategias políticas y militares, que se inscriben sobre complejas alianzas y dinámicas sociales (Centro de Memoria Histórica, 2013). Desde esta óptica para entender el conflicto, se logran identificar diversas responsabilidades políticas y sociales frente a lo que ha sucedido (Centro de Memoria Histórica, 2013). El conflicto en Colombia ha sido heterogéneo con el pasar del tiempo y a lo largo del territorio; de igual forma lo han sido sus repertorios violentos, actores, y sus víctimas (Centro de Memoria Histórica, 2013).

Aunque el país ya ha tenido experiencias de desmovilización con grupos como el M-19, y las AUC, esto ha implicado distintos retos y dificultades, bien sea por la estigmatización o la exclusión de los excombatientes y las amenazas a su seguridad, así como su recaída en la delincuencia, las secuelas emocionales de la guerra y las dificultades económicas a las cuales deben hacer frente (Nussio, 2011). De ahí que la desmovilización de las FARC sea un tema de gran relevancia a nivel nacional y que la reintegración de los excombatientes a la sociedad sea un factor importante para la consecución de una paz estable y duradera, ya que los riesgos de discriminación social pueden desarrollar nuevos focos de violencia (Pantoja & Sarmiento, 2015).

En línea con lo que se ha mencionado anteriormente, diversos estudios señalan que hay algunas situaciones políticas bajo las cuales valdría la pena considerar las ideologías legitimadoras del status quo, en situaciones que se perciben como ambiguas, inestables o complejas (Greenstein, 1987), además de situaciones caracterizadas por conflictos institucionales o que señalan tiempos de grandes cambios (Byman & Pollack, 2011).

De este modo, hay dos ideologías legitimadoras del status quo que han sido estudiadas de forma más amplia RWA y SDO, las cuales implican creencias sobre el poder, la moralidad y orden social; también han sido relacionadas con ideologías políticas que implican debates sobre la desigualdad y políticas sociales como el conservadurismo (Nelson & Milburn, 1999) y el igualitarismo que a su vez, afectan la deliberación y la participación política (Rottenbacher & Córdova, 2014). Sin embargo, en el contexto colombiano no se ha investigado la correlación entre RWA, SDO e identidad social como variables explicativas de la actitud de la sociedad civil hacia los excombatientes de las FARC. Investigar el papel de las ideologías legitimadoras en la población civil colombiana y las actitudes hacia el acuerdo de paz, puede ayudar a promover y orientar políticas sociales y decisiones destinadas a este fin.

En este orden de ideas, en la presente investigación se pretende explorar la relación entre dos teorías legitimadoras del Statu Quo, (RWA Y SDO), la identificación con categorías socialmente relevantes con relación al conflicto armado (sociedad civil mayoritaria o minoritaria) y las actitudes negativas hacia una categoría social subordinada: excombatientes de las FARC.

Objetivo General

Evaluar la relación entre la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), la defensa de ideologías legitimadoras del Status Quo (RWA y SDO) y las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC.

Objetivos Específicos

1. Identificar la existencia de relaciones significativas entre la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), ideologías legitimadoras del Status Quo (RWA y SDO) y las actitudes hacia

excombatientes de las FARC.

2. Evaluar si la identificación con un grupo particular predice significativamente las actitudes hacia los excombatientes.

3. Evaluar si las ideologías legitimadoras (RWA y SDO) predicen significativamente las actitudes hacia los excombatientes.

4. Evaluar posibles interacciones entre las variables predictoras y las actitudes hacia los excombatientes.

Método

Para llevar a cabo los objetivos de este proyecto de grado, se realizó un estudio cuantitativo de tipo transversal tomando los datos obtenidos de las variables del proyecto *Predicting attitudes towards the peace agreements: the role of moral feelings, blame attributions, threat and individual dispositions*. Se llevaron a cabo análisis de tipo correlacional, de asociación y de regresión lineal, tomando como variables independientes la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), Justificación del Sistema, Autoritarismo de Derecha, y Orientación a la Dominancia Social. Por otro lado, la variable dependiente es: Actitudes hacia excombatientes.

Participantes

La muestra para esta investigación incluyó 140 participantes de ambos sexos, nacidos en Colombia y mayores de 18 años de edad. La recolección de los datos se hizo en la ciudad de Bogotá, ya que es un referente principal de la migración interna de todas las áreas del país (cerca del 50%). Adicionalmente, los datos se recogieron de forma aleatoria, en sitios públicos de diferentes localidades de la ciudad, esto con el fin de capturar una muestra lo más diversa posible.

Instrumentos

Identificación social

La construcción de esta variable se hizo en dos pasos. En primer lugar se preguntó a los participantes si se identificaban con alguno de los siguientes grupos: Grupo Armado Revolucionario, Fuerza Armada (FAC, Naval, Militar), Grupo Armado Paramilitar, Desplazado, Víctima, Grupo étnico minoritario, Sociedad Civil o Campesinado.

Adicionalmente, para la evaluación de este constructo, se hizo una adaptación de la Escala de Identidad Etnica Multigrupo Revisada (EIEM-R). Esta escala, originalmente fue propuesta por Phinney y Ong (2007). Compuesta por 6 ítems tipo Likert de 9 puntos que oscilan entre 1 (nada de acuerdo) y 9 (totalmente de acuerdo). A cada individuo se le pedía llenar la escala en referencia al grupo con el que se identificó.

Los ítems incluyen el sentido de pertenencia al grupo con el que se identificó; conocimiento sobre el mismo y el significado sobre pertenecer al grupo. Posteriormente se creó una variable dicótoma en la que 1 reunía a aquellos que se identificaron como desplazado, víctima, grupo étnico minoritario y campesinado (sociedad minoritaria) y 0 a los que se identificaron como Sociedad Civil (sociedad mayoritaria). La escala presentó una confiabilidad de ($\alpha = .950$).

Justificación del sistema

La medición de este aspecto se basó en los ítems previamente elaborados en diferentes estudios por Jost & Hunyady (2005). Se construyeron 2 ítems (Considero que la mayor parte del tiempo uno puede confiar en las decisiones del gobierno, y, por lo general, las decisiones que toma el gobierno defienden los intereses de la mayoría) tipo Likert de 9 puntos que oscilan entre 1 (nada de acuerdo) y 9 (totalmente de acuerdo).

Adicionalmente, se construyeron 6 ítems para evaluar la voluntad de la gente en apoyar los acuerdos realizados por el gobierno, uno por cada acuerdo. (Por ejemplo, Aceptaría una reforma rural integral; Aceptaría que los exguerrilleros participaran en política). Típicamente los gobiernos representan el Statu quo. En esta oportunidad es el gobierno quien promueve al cambio en el orden social vigente. Por esta razón, los dos grupos de ítems, se trabajaron separadamente. La escala presentó una confiabilidad de ($\alpha = .81$).

Autoritarismo de Derecha (RWA)

La escala utilizada fue una versión adaptada al contexto colombiano, de la escala construida y validada por Altemeyer (1981). Compuesta por 6 ítems tipo Likert de 9 puntos que oscilan entre 1 (nada de acuerdo) y 9 (totalmente de acuerdo). Los ítems incluyen temas como valores tradicionales (El guiarse por los valores tradicionales sigue siendo la manera más adecuada de vivir) y aceptación de un líder autoritario (Nuestro país necesita un líder poderoso para acabar las tendencias radicales e inmorales prevalentes en la sociedad actual). La escala presentó una confiabilidad de ($\alpha = .82$).

Orientación a la Dominancia Social (SDO)

La escala de orientación a la dominancia social (SDO) se creó para medir la predisposición de las personas hacia el mantenimiento de relaciones intergrupales jerárquicas y no igualitarias (Pratto, Sidanius, Stallwarth & Malle, 1994; Cárdenaz, Meza, Lagues & Yañez, 2010). Se hizo una adaptación al contexto colombiano, compuesta por 7 ítems tipo Likert de 9 puntos que oscilan entre 1 (nada de acuerdo) y 9 (totalmente de acuerdo). Los ítems incluyen temas como inferioridad (Algunos grupos de persona simplemente no están al mismo nivel de otras), pasar por encima de los derechos de los otros (Para salir adelante en la vida, a veces es necesario pisotear a otros) y la

igualdad entre personas (Sencillamente, algunas personas valen más que otras). La escala presentó una confiabilidad de ($\alpha = .68$).

Actitudes hacia los excombatientes

Para medir las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC, se utilizó una escala para medir el prejuicio moderno y prejuicio hostil, la escala consta de 10 ítems, basada en la McConahay y Hough (1976) y Katz y Hass (1988). Fue utilizada en un estudio previo (presentado en el Primer Congreso Iberoamericano de Psicología Política, 2012). Está compuesta por 10 ítems tipo Likert, siete de ellos son sobre prejuicio moderno (no podría estar realmente tranquilo con un excombatiente de las FARC, incluso si fuéramos amigos; los excombatientes de las FARC nunca serán capaces de vivir en sociedad) y los tres restantes sobre prejuicio hostil (Definitivamente no quisiera tener un disgusto con un excombatiente de las FARC; no me importaría que un excombatiente de las FARC bien preparado fuera mi compañero de trabajo) con un formato de respuesta de 9 puntos que oscilan entre 1 (nada de acuerdo) y 9 (totalmente de acuerdo).

Para el análisis de resultados se midieron los ítems de prejuicio hostil y moderno en grupos separados. La escala presentó una consistencia interna de ($\alpha=.81$).

Datos Sociodemográficos

En esta parte del cuestionario se incluyen preguntas sociodemográficas (edad, sexo, nivel de educación, estatus socioeconómico, partido político e identificación religiosa) y las variables de control, como ideología política autoreportada.

Procedimiento

En primer lugar, a todas las personas que participaron se les informó que los datos recogidos son confidenciales, asimismo que la participación era anónima y de manera voluntaria. Se aplicaron un total de 140 cuestionarios, para garantizar una muestra lo más variada posible, se

aplicaron en diferentes zonas de la ciudad de Bogotá. Los participantes tardaron un aproximado de 15-20 minutos para finalizar los cuestionarios. Al momento de recoger los cuestionarios, se le preguntó a cada participante si tenía alguna observación o comentario sobre las encuestas y finalmente se entregó un chocolate como agradecimiento por haber participado en la investigación.

Consideraciones éticas.

De acuerdo con la ley 8430 de 1993 que se encarga de regular la investigación que quiere la participación de seres humanos y con la ley 1090 que contiene el Código Deontológico y Ético para la psicología, esta investigación se considera sin riesgo. Esto se debe a que no se prevén riesgos físicos o psicológicos ligados a la participación en este estudio. Los participantes incluyen a hombres y mujeres con más de 18 años de edad, que según las leyes colombianas, son personas en capacidad de consentir sobre su participación.

Previo a la aplicación de los instrumentos, se le solicitó a los participantes un consentimiento informado (verbal) con el fin de garantizar que se comprendan adecuadamente las implicaciones de su participación en la investigación. La información se manejó de forma anónima y confidencial.

Resultados

Para responder a la pregunta de investigación ¿Existen relaciones significativas entre la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), alguna ideología legitimadoras del Status Quo (RWA y SDO) y las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC? inicialmente, examinamos las correlaciones entre las variables Orientación a la Dominancia Social, Autoritarismo de Derecha, Actitudes hacia Excombatientes, Justificación del Sistema e Identificación social (sociedad civil mayoritaria y sociedad minoritaria) (Ver Tabla 1), y encontramos correlaciones significativas ente

IDENTIFICACIÓN SOCIAL, IDEOLOGÍAS LEGITIMADORAS Y ACTITUDES HACIA 31
EXCOMBATIENTES

SDO y RWA ($p=.001$), Prejuicio moderno y SDO ($p = .001$), Prejuicio moderno y RWA ($p = .005$), Grupo de sociedad civil mayoritaria y Justificación del sistema ($p = .001$) finalmente, Grupo de sociedad civil mayoritaria y prejuicio hostil ($p = .005$).

Tabla 1

Correlaciones entre las variables SDO, RWA, Actitudes hacia Excombatientes, Justificación del Sistema, Identificación social y prejuicio .

	1	2	3	4	5	6	7	8
1 SDO								
2 RWA	.638*							
3 Justificación a								
4 Justificación b			.703**					
5 Prejuicio M	.780**	.595**						
6 Prejuicio H								
7 Id. Minorit.								
8 Id Soc Civil			.314**	.268*		.226*		

Nota: $p<.05^*$; $p<.01^{**}$. Justificación a: Justificación del sistema primer ítem, Justificación b: Justificación del sistema, segundo ítem. Prejuicio M: Prejuicio moderno, Prejuicio H= Prejuicio hostil, Id Minorit: Identificación con grupo minoritario, Id Soc Civil= Identificación con sociedad civil.

Posteriormente, se corrieron regresiones lineales separadas para los dos grupos de población encuestada (sociedad civil mayoritaria y minoritaria) incluyendo como factores predictores, aspectos sociodemográficos como sexo, edad, estatus socioeconómico, identificación social (grupo mayoritario y grupo minoritario), Orientación a la Dominancia Social, Autoritarismo de Derecha y como variable dependiente la actitud hacia excombatientes (prejuicio moderno y prejuicio hostil).

En la Tabla 2 se puede observar a continuación la regresión para el grupo mayoritario

Tabla 2

Regresión lineal en grupo de sociedad civil mayoritaria

	Prejuicio Moderno		Prejuicio Hostil	
	<i>B</i>	<i>Sig.</i>	<i>B</i>	<i>Sig.</i>
Edad	.019		-.042	**
Sexo	-.311		.077	
Estrato	.054		-.387	
SDO	.426	**	-.367	*
RWA	.160		-.212	
R	.535		.519	
R ²	.286		.269	
F	6.183		5.679	

Nota: p<.05*; p<.01**

En el grupo de sociedad mayoritaria se encontró que la Orientación a la Dominancia Social es el único factor que impacta de forma significativa los dos tipos de prejuicio: moderno y hostil, de tal forma que a mayor respaldo de esta ideología legitimadora, mayor expresión de prejuicio hacia los excombatientes de las FARC. Adicionalmente, la edad predice significativamente el prejuicio hostil.

El mismo análisis se corrió para el grupo minoritario, (Ver Tabla 3)

Tabla 3

Regresión lineal en grupo de sociedad minoritaria

	Prejuicio Moderno		Prejuicio Hostil	
	<i>B</i>	<i>Sig.</i>	<i>B</i>	<i>Sig.</i>
Edad	.053		-.080	
Sexo	-1.910	*	1.647	
Estrato	-.296		-.092	
SDO	.235		1.172	
RWA	.361		-.961	*
R	.919		.827	
R ²	.418		.685	
F	8.728		3.471	

Nota: p<.05*; p<.01**

En el grupo minoritario se encontró que el sexo es un factor predictor en el prejuicio moderno, tal que, las mujeres presentan menores niveles de prejuicio moderno, pero esta diferencia desaparece cuando la variable dependiente es el prejuicio hostil. Por otro lado, el Autoritarismo de Derecha predice de forma significativa el prejuicio hostil, pero no el prejuicio moderno.

En síntesis, para el grupo identificado con la sociedad minoritaria la variable predictora del prejuicio hacia excombatientes es el RWA y para el grupo de sociedad mayoritaria es la SDO, otros predictores como sexo y edad cambian en función del tipo de prejuicio. La sociedad mayoritaria presenta una fuerte relación con prejuicio hostil y justificación del sistema; por otro lado, RWA y SDO presentan una relación significativa y ambas variables correlacionan con prejuicio moderno.

Discusión

Esta investigación tuvo como propósito evaluar la relación entre la identificación con un grupo relevante en el debate sobre la negociación de paz (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), alguna ideología legitimadora del Status Quo (RWA y SDO) y las actitudes negativas hacia excombatientes de las FARC.

Para lograr este objetivo se realizó un estudio de tipo transversal y cuantitativo, tomando los datos obtenidos de las variables del proyecto *Predicting attitudes towards the peace agreements: the role of moral feelings, blame attributions, threat and individual dispositions*.

En primer lugar, se examinó el grado de asociación entre las variables del modelo, Identificación social (sociedad civil mayoritaria o minoritaria), justificación del sistema, SDO, RWA y actitudes hacia excombatientes (prejuicio moderno y hostil). Se encontró que SDO y prejuicio moderno están fuertemente asociadas (Ver Tabla 1).

La SDO es una de las bases psicosociales de los mitos de legitimación de la jerarquía, funciona como un conjunto de creencias, actitudes, estereotipos o ideologías que tienen la finalidad de legitimar las desigualdades, reforzando la idea de que las personas obtienen el status que se merecen (Sidanius & Pratto, 1999; Cima & Dallago, 2007). Por otro lado, el prejuicio moderno se apoya en la diferencia cultural como separador entre el endo y el exo-grupo, legitimando el discurso discriminatorio y consolidando el orden jerárquico de algunos grupos sociales sobre otros (Miles, 1999; Essed, 1991; Margulis & Urresti, 1999; Korstanje, 2009).

Este hallazgo va en línea con la teoría revisada ya que en diversos estudios se ha señalado que la SDO correlaciona fuertemente con una serie de actitudes sociales, comportamientos y creencias ideológicas que promueven la desigualdad, como en este caso, el prejuicio (Pratto, 1999; Pratto Stallworht, Sidanius & Siers, 1997).

Por otro lado, el Autoritarismo propuesto por Altemeyer (1981) se caracteriza por, el respaldo a aquellas autoridades percibidas como legítimas; el apoyo hacia medidas punitivas desproporcionadas cuando son aplicadas por las autoridades percibidas como legítimas, y la defensa de las instituciones, valores y normas tradicionales de una sociedad. En los resultados (Ver Tabla 1) se encontró que el RWA se asocia significativamente con el prejuicio moderno, esto respalda los hallazgos de Duckit et al. (2002) quien encontró en sus investigaciones que el RWA se relaciona con el prejuicio basándose en la percepción de amenaza al orden social (Rottenbarcher & Schmitz, 2012). Puesto que el cambio social se percibe como una amenaza a los valores y normas tradicionales de una sociedad, las personas con una mayor tendencia al RWA rechazan propuestas revolucionarias o de cambio social y político (Rottenbarcher & Schmitz, 2012).

También se encontró que SDO y RWA correlacionan de forma significativa (Ver Tabla 1), esta relación se puede justificar en términos de que, tanto RWA como SDO son variables disposicionales que constituyen las bases sobre las cuales se sostienen diversas formas de prejuicio (Cohrs & Asbrock, 2009; Magallares, 2014; Sibley & Duckit, 2008). Además, ambas variables parecen combinar elementos significativos, como necesidad de poder, no soportar la igualdad y ser manipuladores (Altemeyer, 2004) y han sido identificadas por Jost, Banaji y Nosek (2004) como ideologías legitimadoras del sistema.

Otra correlación significativa fue la de justificación del sistema y el grupo de sociedad civil mayoritaria (Ver Tabla 1), esta relación podría entenderse como un mecanismo de la sociedad civil para aumentar el bienestar subjetivo, percibir el mundo como ordenado y controlable, reducir la ansiedad o mantener la autoestima (Jost & Hunyady, 2002; 2009). En este orden de ideas, se podría decir que las personas que se identifican con el grupo de sociedad civil mayoritaria, la cual goza de un status más alto que el grupo minoritario, muestran una tendencia a justificar y defender

las medidas sociales existentes, y -posiblemente- de acuerdo con la teoría revisada, negando o racionalizando la injusticias y otros problemas sociales (Jost & Toorn, 2004).

Posteriormente, se hicieron análisis de regresiones lineales, tomando como variables predictoras RWA, SDO, sexo, edad, estrato económico, identificación social y como variable dependiente, las actitudes hacia excombatientes (prejuicio moderno y prejuicio hostil), comparando ambos grupos (Sociedad civil mayoritaria y minoritaria).

En el grupo de sociedad civil mayoritaria (Ver Tabla 2) se encontró que la variable que predice más significativamente el prejuicio hacia los excombatientes de las FARC es la Orientación a la Dominancia Social, esto señala que este grupo de la población encuestada está más orientado hacia la creencia de que el mundo debe ser jerárquico y de que hay en la sociedad personas mejores que otras (Sidanius & Pratto, 1999), de este modo, se justifica el prejuicio moderno hacia los excombatientes.

El prejuicio moderno se diferencia del hostil, al ser una forma más sofisticada de prejuicio, ya que requiere una mayor justificación y mayor esfuerzo cognitivo para ser sostenido (Miglietta, Gattino & Esses, 2014); teniendo en cuenta esto, es posible que la sociedad civil mayoritaria haya aprendido y desarrollado nuevos argumentos justificadores de la diferencia.

La edad también constituye otro factor predictor del prejuicio en este grupo de población (Ver Tabla 2), tal que, las personas mayores presentan niveles más altos de SDO; esto concuerda con las investigaciones de Sidanius y Pratto (2001) donde exponen que la edad es un factor importante en la SDO, ya que los adultos mayores poseen un status mucho más alto que los adultos jóvenes.

En contraste, para el grupo de sociedad minoritaria (Ver Tabla 3), los factores predictores del prejuicio hostil hacia excombatientes fueron el RWA y para el prejuicio moderno, el género.

Respecto a la variable de género, se encontró que las mujeres presentan menores niveles de prejuicio moderno, sin embargo, en diversas investigaciones donde se ha usado la escala de RWA, no se han encontrado diferencias consistentes con relación al género (Adorno et al., 1950, Altemeyer, 1988, 1996; Feather, 1993; Nagoshi, Terrel & Nagoshi, 2007; Peterson & Lane, 2001; Bandt & Henry, 2012). De hecho, se ha observado que los resultados varían dependiendo del contexto cultural, en algunas poblaciones las mujeres son más autoritarias que los hombres o viceversa (Bandt & Henry, 2012). Según estos hallazgos, respecto a la variable RWA, es posible pensar que para las personas identificadas con la sociedad minoritaria, es más relevante la percepción de amenaza al orden social como predictor de prejuicio (Duckit et al., 2002). A diferencia de la sociedad civil quienes están más focalizados en la defensa del Statu quo, es decir de las diferencias jerárquicas.

Continuando la discusión de los hallazgos entre la sociedad civil mayoritaria y minoritaria, éstos contribuyen al argumento propuesto en estudios anteriores, como los de Dru (2007), quien encontró en una muestra de 179 estudiantes franceses que el RWA y SDO operan de formas diferentes para predecir el prejuicio; el estudio mostró que el Autoritarismo y la identificación endogrupal son predictores significativos del prejuicio hacia grupos étnicos minoritarios (asiáticos, árabes y afrodescendientes) en situaciones donde priman las normas y valores del grupo. Mientras que la Orientación a la Dominancia Social se relacionó y predijo de forma significativa el prejuicio hacia grupos étnicos en situaciones donde la membresía es competitiva, es decir, en contextos en los cuales se compite para pertenecer a un grupo de status social más alto.

De acuerdo a lo mencionado anteriormente, se podría decir que el grupo de sociedad civil mayoritaria percibe un contexto más competitivo, por lo tanto la reintegración de excombatientes podría representar una amenaza al status social ya establecido, por ejemplo, se ha publicado de

forma reiterativa en la prensa colombiana que el posconflicto acarreará altos costos para los ciudadanos colombianos y quizás uno de los puntos más polémicos ha sido el monto mensual que recibirá cada desmovilizado; para dar un ejemplo, los medios comentan que durante los dos años que duraría el proceso de normalización, cada guerrillero recibirá cerca de 24 millones de pesos (\$8 millones al inicio, \$2 millones al final y \$14 millones por los 24 meses como renta básica) (Portafolio, 2016).

De este modo, el contexto actual favorece la idea de que los beneficios para los desmovilizados, son al mismo tiempo una pérdida para la sociedad civil; esto amenaza el status social favorable, ya que los desmovilizados de las FARC estarían en condiciones similares a las de otros grupos minoritarios de la sociedad civil.

En cuanto a la pregunta de investigación propuesta, se pudo encontrar ciertas relaciones, las cuales son un apoyo para la teoría formulada por autores como Sidanius y Pratto (1999), Altemeyer (1988), Jost, Banaji y Nosek (2004). Los resultados fortalecen los argumentos propuestos por los autores y dan cuenta de la vigencia que aún tienen estas teorías en la sociedad actual.

Este estudio confirma los hallazgos de Ramírez (2012) presentados en el Primer Congreso Iberoamericano de Psicología Política, fortaleciendo la evidencia empírica que sugiere que el prejuicio en contra de los excombatientes se asocia a la defensa del status quo. A pesar de que el rechazo hacia este grupo es algo que se puede intuir; hasta el momento no se habían realizado investigaciones que incluyeran la SDO y el RWA como predictores del prejuicio. La confirmación de estas hipótesis sugiere que la integración de los desmovilizados requerirá de un gran esfuerzo por parte del gobierno y la sociedad civil colombiana, ya que es necesario que los ciudadanos

perciban este proceso como el camino para una paz estable en vez de una amenaza al orden o al status social.

Ahora bien, en el transcurso de la investigación se presentaron algunas limitaciones como el tamaño de la muestra, ya que el grupo de personas identificadas con la sociedad civil era mucho más alto que el de sociedad minoritaria, por lo tanto, ciertas asociaciones esperadas como la de sociedad minoritaria y justificación del sistema no resultaron significativas y es probable que no hayan resultado por la baja cantidad de personas identificadas con este grupo.

Finalmente, estos resultados podrían dar cuenta de algunas razones por las cuales ha sido tan difícil para la sociedad colombiana aceptar las negociaciones de paz. Puesto que el argumento sobre el cual se sostiene el prejuicio hacia los excombatientes va más allá de una posición política, implica diversos factores como las variables disposicionales (RWA y SDO), la identificación con un grupo y la justificación de un sistema que perpetúa la desigualdad, esto con el fin de sostener un status o un orden social a costa de la injusticia social.

Conclusiones

A partir de los hallazgos de esta investigación, se encontró que la sociedad civil colombiana en la ciudad de Bogotá se identifica en mayor medida con la categoría Sociedad Civil y en un porcentaje más bajo con ciertos grupos minoritarios. Se concluyó que existe prejuicio hacia excombatientes de las FARC entre ambos grupos, sin embargo, pareciera estar motivado por diferentes razones, bien sea por la percepción de amenaza al orden, valores y normas, o al status social.

Estos resultados ayudan a comprender los motivos por los cuales el prejuicio hacia los excombatientes de las FARC ha sido tan marcado, en especial por parte de la sociedad civil mayoritaria, esto se ha debido, entre otras razones, a la percepción de un contexto competitivo, la

amenaza al orden, normas y valores sociales, además de las ganancias de los desmovilizados entendidos como una pérdida para la sociedad; todos estos factores parecen ser uno de los ejes centrales para rechazar las negociaciones de paz.

Asimismo, los hallazgos de la investigación permiten fortalecer los argumentos ya propuestos por Sidanius y Pratto (1999), Altemeyer (1988), Jost, Banaji y Nosek (2004), al sustentar empíricamente la vigencia de dichas teorías.

Puesto que Colombia cuenta con un territorio amplio y caracterizado por su diversidad cultural, resultaría interesante proyectar este estudio a poblaciones de otras regiones del país, donde los contextos sociales y culturales son diferentes; incluso, algunas más permeadas de la guerra que se ha vivido durante los últimos 50 años. Esto también permitiría contemplar las diferencias entre la población urbana y la población rural.

Se sugeriría también expandir el alcance de la muestra, dado que algunos hallazgos no resultaron como se esperaba de acuerdo a la teoría, esto puede ser por características especiales de la población que no se estén evaluando o por el tamaño de la muestra.

En general, la teoría revisada y las variables estudiadas en esta investigación permitirían orientar decisiones políticas destinadas a la aceptación de los acuerdos de paz, en este caso, los resultados podrían señalar la importancia de que el estado se preocupe más por trabajar con la sociedad civil, ya que gran parte de los acuerdos están focalizados en la reparación de víctimas; teniendo esto en cuenta, se podrían plantear intervenciones que incluyan a la sociedad civil dado que ésta juega un papel importante al representar a la mayoría de la población.

En ese sentido, el estado podría planear intervenciones dirigidas a la sociedad civil donde se busque romper los prejuicios hacia los excombatientes de las FARC; por ejemplo, facilitar la comunicación entre los excombatientes y la sociedad civil, es decir, propiciar espacios donde se

pueda intercambiar el diálogo y conocer a los excombatientes más allá del contexto de guerra. El intercambio entre estas partes escindidas de la sociedad, podría tener algún efecto al reconstruir las memorias de guerra.

De este modo, el camino para conducir al país hacia una paz estable y duradera, requiere que todos los actores de la sociedad realicen esfuerzos significativos para lidiar con posibles errores, inseguridades, incertidumbres y todos los desafíos implicados para pensar en Colombia como una sociedad inclusiva.

Referencias

- Abbott, P. (2014). The Intractable Conflict: Why Colombias War Against the FARC Eludes Resolution. *Small Wars Journal*. Recuperado de: <http://smallwarsjournal.com/jrnl/art/the-intractable-conflict-whycolombia%E2%80%99s-war-against-the-farc-eludes-resolution>
- Adorno, T., Frenkel-Brunswuik, E., Levinson, D. & Sanford, R. (1950). *La personalidad autoritaria*. Buenos Aires: Editorial Proyección.
- Asbrock, F., Sibley, C., & Duckitt, J. (2010). Right-wing authoritarianism and social dominance orientatios and the dimensions of generalized prejudice: A longitudinal test. *European Journal of Personality*, 24(4), 324-340.
- Alvaro, J. L., & Garrido, A. (2004). *Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas*. Madrid: McGraw Hill.
- Altemeyer, B. (1981). *Right-Wing Authoritarianism*. Winnipeg, Canada: University of Manitoba Press.
- Altemeyer, B. (1998). The Other Authoritarian Personality. *Advances in Experimental Social Psychology*, 30, 47-92. DOI: 10.1016/S0065-2601(08)60382- 2.
- Altemeyer, B. (1996). *The authoritarian spectre*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Altemeyer, B. (2004). Highly Dominating, Highly Authoritarian Personalities. *Journal of Social Psychology*, 144(4). 421-447.
- BBC-News (2016). Colombia: el gobierno y las FARC firman un nuevo acuerdo de paz. Recuperado de: <http://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-37965381>
- Bobo, L. (1990). Enemies of Freedom, Understanding Right- Wing Authoritarianism. *Public Opinion Quarterly*, 54(4), 629-633.

IDENTIFICACIÓN SOCIAL, IDEOLOGÍAS LEGITIMADORAS Y ACTITUDES HACIA 43 EXCOMBATIENTES

- Byman, D. L., & Pollack, K. M. (2001). Let us now praise great men: Bringing the Statesman back in. *International security*, (4), 107-147.
- Brandt, M., & Henry, P. (2012). Gender inequality and Gender Differences in Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 38(10), 1301-1305. doi:10.1177/01466167212449871
- Canto, J., & Morales, M. (2005). El si mismo desde la teoría de la identidad social. *Escritos De Psicología*, 7(59), 59-70.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2013). ¡BASTA YA! Colombia: memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Colombia. Recuperado de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/informeGeneral/>
- Cima, R., & Dallago, F (2007). Existe una correlación negativa entre el autoritarismo de derechas y la orientación a la dominancia social. *Psicología Política*, (34), 79-97.
- Converse, P. (2006). The nature of belief systems in mass publics (1964). *Critical Review*, 18(1-3), 1-74.
- Denzau, A. & North, D. (1994). Shared Mental Models: Ideologies and Institutions. *Kyklos*, 47(1), 3-31.
- Díaz, C., & Toro, J. (2014) La contribución estadística del autoritarismo. La dominancia social, la empatía y el materialismo a la varianza del prejuicio intergrupar en Puerto Rico. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 25(1), 118-137.
- Duckitt, J. (2006). Differential effects of right wing authoritarianism and social dominance orientation on outgroup attitudes and their mediation by threat from competitiveness to outgroups. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 32, 684-696.

- Dru, V. (2007). Authoritarianism, social dominance orientation and prejudice: Effects of various self-categorization conditions. *Journal of Experimental Social Psychology*, 43(6), 877-883.
- Erikson, R. & Tedin, K. (2003). *American Public Opinion*. 6th ed. Nueva York: Longman.
- Etchezahar, E. (2012). Las dimensiones del Autoritarismo: análisis de la escala de autoritarismo del ala de derechas (RWA) en una muestra de estudiantes universitarios de la Ciudad de Buenos Aires. *Revista Psicología Política*, 12(25), 591-603.
- Etchezahar, E., Prado-Gascó, V., Jaume, L., & Brussino, S. (2014). Validación argentina de la Escala de Orientación a la Dominancia Social. *Revista Latinoamericana De Psicología*, 46(1), 35-43.
- Etchezahar, E., & Cervone, N. (2011). El estudio del autoritarismo en el continuo ideológico-político. *Anuario De Investigaciones*, 243.
- García-Castro, J. D. (2010). Ideología de la desigualdad: Análisis de la investigación empírica en psicología social. *Revista Electrónica de Psicología Política*, 8(24), 67-87.
- Gouveia, R., & Camino, L. (2009). Análise Psicossocial das Visões de Ativistas LGBTs sobre Família e Conjugalidade. *Psicologia Política*, 9(17), 47-65.
- Greenstein, F. I. (1987). *Personality and Politics: Problems of Evidence, Inference, and Conceptualization*. Princeton, New Jersey: Princeton University Press.
- Hogg, M. & Vaughan, G. (2008). *Psicología Social*. 5th ed. Madrid: Editorial médica panamericana. 57- 58.
- Jost, J. T., & Hunyady, O. (2002). The psychology of system justification and the palliative function of ideology. *European Review of Social Psychology*, 13, 111–153.

Jost, J. T., Glaser, J., Kruglanski, A. W., & Sulloway, F. (2003a). Political conservatism as motivated social cognition. *Psychological Bulletin*, 129, 339–375.

Jost, J. T., Banaji, M. R., & Nosek, B. A. (2004). A Decade of System Justification Theory: Accumulated Evidence of Conscious and Unconscious Bolstering of the Status Quo. *Political Psychology*, 25(6), 881-919.

Katz, I. & Hass R.G. (1988) Racial Ambivalence and American Value Conflict: Correlational and Priming Studies of Dual Cognitive Structures. *Journal of Personality and Social Psychology*, 55, 893-905.

Kimble, C., Hirt, E., Díaz-Loving, R., Hosch, H., Lucker, G., & Zárate, M. (2002). *Psicología Social de las Américas*. México: Pearson Education.

Korstanje, M. (2009). Estereotipos, prejuicio y discriminación en el turismo. Un estado de la cuestión. *La colmena*, (64), 100-118.

Kurzban, R. (2001). *Social Dominance: An intergroup Theory of Social Hierarchy and Oppression*, By Jim Sidanius and Felicia Pratto. Cambridge: Cambridge University Press, 1999. *Political Psychology*, 22(2), 413-417.

McConahay, J.B. & J.C. Hugh (1976): Symbolic racism, *Journal of Social Issues*, 32, 23-45.

Marasca, M. M., Marasca, R., & Débora, I. (2013) Indagación del autoritarismo en la infancia: Vinculaciones con la orientación de dominancia social y los valores en niños y niñas de la ciudad de Córdoba (Argentina). *Interdisciplinaria*, 30(1) 139-161.

Margulis, M., & Urresti, M. (1999), *La segregación negada. Cultura y discriminación social*, Buenos Aires: Biblos.

McFarland, S. (2010). Authoritarianism, Social Dominance, and Other Roots of Generalized Prejudice. *Political Psychology*, 31(3) 453-477.

Miles, Robert (1999), *Racism*, Nueva York, Routledge Editor.

Mula, A., & Navas, L. (2011). *Las actitudes ante la inmigración en los adolescentes y en los jóvenes*. San Vicente, Alicante: Editorial Club Universitario.

Nelson, L., & Milburn, T.W. (1999). Relationships between problem-solving competencies and militaristic attitudes: Implications for peace education. *Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology*, 5, 149-168.

Nussio, E. (2011). How ex-combatants talk about personal security. Narratives of former paramilitaries in Colombia. *Conflict, Security & Development*, 11(5), 579-606.

Pantoja, S., & Sarmiento V. (2015). Discriminación hacia los desmovilizados: Obstáculos para la reinserción y la paz en Colombia. Supuestos Revista Económica. Recuperado de:
<http://revistasupuestos.com/politica-y-paz/2015/9/23/discriminacion-hacia-los-desmovilizados-obstaculo-para-la-reinsercion-y-la-paz-en-colombia>

Pratto, F., Sidanius, J., Stallworth, L. M., & Malle, B. F. (1994). Social dominance orientation: A personality variable predicting social and political attitudes. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67(4), 741-763.

Portafolio (2016) El dinero que recibirán los guerrilleros para su reintegración. Recuperado de:
<http://www.portafolio.co/economia/beneficios-para-los-guerrilleros-de-las-farc-tras-el-acuerdo-de-paz-499874>

Ramírez, L. (2012) Teorías legas, justificación del sistema y actitudes hacia los reinsertados del conflicto en Colombia. Conferencia presentada en: Primer congreso Iberoamericano de Psicología Política, Lima, Perú. Julio 31 a Agosto 3, 2012.

Rottenbacher, J. M., & Schmitz, M. (2012). Conservadurismo político y tolerancia hacia comportamientos transgresores. *Psicología Política*, (44), 31-56.

- Rottenbacher, J. M., & Córdova, C. C. (2014). El autoritarismo y la justificación de la inequidad como condicionantes ideológicos de los niveles de deliberación y participación política. *Avances En Psicología Latinoamericana*, 32(3), 495- 513.
- Rodriguez, J. (2015). Social identity theory. *Salem Press Encyclopedia of Health*.
- Scandroglio, B., Lopez, J., & San José, C. (2008). La Teoría de la Identidad Social: Una síntesis crítica de sus fundamentos, evidencias y controversias. *Psicothema*, 20(1), 80-89.
- Sánchez, J. C. (2002). *Psicología de los grupos: Teorías, procesos y aplicaciones*. Madrid: McGraw-Hill.
- Sidanius, J., & Pratto, F. (1993b). Racism and support of free-market capitalism: A cross-cultural analysis. *Political Psychology*, 14, 383- 403.
- Sidanius, J., Liu, J., Pratto, F., & Shaw, J. (1994). Social dominance orientation, hierarchy-attenuators and hierarchy-enhancers: Social dominance theory and the criminal justice system. *Journal of Applied Social Psychology*, 24, 338-366.
- Silva, J. (2009). Racial contact, attitude and decision-making in cross-race identification: implications for multiracial societies. *Psicología Política*, 9(17), 101-111.
- Tajfel, H. (1981). *Human groups and social categories*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tajfel, H., & Turner, J. C. C. (1986). The social identity theory of intergroup behavior. In S. Worchel & W. G. Austin (Eds.), *Psychology of intergroup relations* (pp. 7-24). Chicago: Nelson-Hall.
- Taylor, D. M., & Moghaddam, F. M. (1994). *Theories of intergroup relations: International social psychological perspectives* (2nd ed.). New York: Praeger.

Toorn, J. V., & Jost, J. T. (2014). Twenty years of system justification theory: Introduction to the special issue on "Ideology and system justification processes", *Group Processes &*

Intergroup Relations, 17(4), 413-419.

Viladot, M (2010). *Lenguaje y Comunicación intergrupala*. Barcelona: Editorial UOC.

Wakslak, C. J., Jost, J. T., & Bauer, P. (2011). Spreading Rationalization: Increased Support for Large-Scale and Small-Scale Social Systems Following System Threat. *Social Cognition*,

29(2), 288-302.

Wright, S. C., Taylor, D. M., & Moghaddam, F. M. (1990). Responding to membership in a

disadvantaged group: From acceptance to collective protest. *Journal of Personality and*

Social Psychology, 58, 994–1003.